

SECTOR TURÍSTICO EN CUBA

CUBANET



www.cubanet.org

SELECCIÓN MENSUAL DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS SOBRE
EL SECTOR TURÍSTICO PUBLICADOS EN NUESTRO SITIO DIGITAL

ENERO 2022



03

Iberostar y Meliá, ¿detrás de la construcción del Centro Fidel Castro Ruz?

05

Meliá anuncia la inauguración de dos nuevos hoteles en Cuba

06

2,5 millones de turistas en 2022: el sueño casi imposible de Manuel Marrero

08

Airbnb acuerda pagar más de 91 000 dólares por violar sanciones a Cuba

09

Forbes obvia la represión en Cuba e invita a los turistas a viajar a la Isla

10

Turismo vs. políticas públicas en Cuba: cuestión de prioridades

11

Otro fin de año triste para los cubanos

13

Transgaviota exige depósito de 200 MLC a turistas que paguen con American Express

14

"Turismo de bienestar" en los hoteles de Meliá: otra exclusiva oferta para extranjeros en Cuba



Iberostar y Meliá, ¿detrás de la construcción del Centro Fidel Castro Ruz?

De acuerdo con fuentes consultadas por CubaNet, no solo ha sido el Fondo Saudita el principal proveedor de financiamiento para el Centro Fidel Castro, sino que al menos una veintena de empresas extranjeras, en especial españolas vinculadas al turismo, habrían contribuido con sumas considerables y grandes “favores” a la construcción de la obra.

CUBANET

LA HABANA, Cuba. – El 25 de noviembre último fue inaugurado en La Habana el lujoso Centro Fidel Castro Ruz. La obra, comenzada en 2016 y ejecutada sin interrupciones en sus fases constructivas más complejas en medio de la pandemia y de la peor crisis económica que ha atravesado el país en los últimos 20 años, es a todas luces otro más de los excesos de un régimen que no escatima en gastos cuando se trata de asuntos relacionados con la propaganda política y la manipulación ideológica.

A pesar de parecer agobiados por la falta de recursos financieros, la paralización del turismo, el colapso del sistema de salud a causa de los rebotes de la COVID-19,

el embargo de los Estados Unidos y el fracaso de la llamada “Tarea Ordenamiento”, las principales figuras de la dictadura no desistieron de un proyecto cuyo costo han mantenido en secreto probablemente para no avivar aún más el descontento popular, que en los últimos meses ha estado varias veces a punto de alcanzar su nivel más crítico.

Aunque las cifras no se han hecho públicas por ninguna vía, la magnitud de la obra, la complejidad del proceso de restauración y remodelación, así como la exquisitez en los detalles del acabado final, la decoración con elementos en su mayoría importados, así como el empleo de alta tecnología en los sistemas de informatización, climatización y ambientación general, pueden brindar una idea de cuánto pudo haber invertido la dictadura cubana en este nuevo elefante blanco nacido en medio de la peor oleada de apagones, desabastecimientos y deterioro de buena parte del fondo habitacional, una dura cotidianidad que han sufrido los habitantes de la Isla por mucho tiempo.

El régimen ha esquivado responder cualquier pregunta de la prensa extranjera acreditada en La Habana, así como ha instruido a sus medios de propaganda de no tocar el asunto bajo ninguna circunstancia, pero el tema

de los fondos empleados y su origen continúa intrigando a todos y dando mucho de qué hablar tanto en las redes sociales como en las calles cubanas donde una mayoría de la población califica como “absurdo” y “abuso” eso que el Partido Comunista insiste en llamar una “institución necesaria”, aun en contra de la voluntad final de Fidel Castro sobre el empleo de su imagen y nombre en la identificación oficial de lugares y edificios públicos.

Algunos medios de prensa independientes, basados en la información obtenida de fuentes vinculadas directa o indirectamente al proceso constructivo del Centro Fidel Castro y a las empresas constructoras y restauradoras que asumieron la ejecución, han dado cuenta del probable empleo del financiamiento recibido para “obras sociales” por parte del Fondo Saudita para el Desarrollo que —según lo regularmente publicado por la prensa oficialista, así como también lo ha reconocido la Cancillería del régimen en sus comunicados, accesibles en su sitio web—, ha contribuido al proceso de restauración de La Habana Vieja en los últimos 20 años con poco más de 300 millones de dólares que, en su totalidad, han tenido como destinatario final la Oficina del Historiador, principal responsable de las obras del Centro Fidel Castro.

Por su parte, en cuanto al tema de los fondos invertidos, tanto el jefe de la Oficina de Preservación de Patrimonio del Palacio de la Revolución, Alberto Alvaríño Atiénzar, como el director de la nueva institución, René González Barrios, se han limitado a recalcar que no se emplearon recursos propios sino que apelaron a contribuciones y donativos recibidos desde el exterior, aunque se han cuidado de no identificar a ninguno de esos contribuyentes anónimos.

No obstante, fuentes cercanas a alguno de estos financistas de la dictadura han declarado a CubaNet que no solo ha sido el Fondo Saudita el principal proveedor de financiamiento para el Centro Fidel Castro sino que al menos una veintena de empresas extranjeras y organizaciones de solidaridad con el régimen, principalmente con sede en Estados Unidos y Europa, pero en especial

españolas vinculadas al turismo, habrían contribuido con sumas considerables y grandes “favores” no solo a la construcción de la obra sino a la compra e importación de insumos, incluso desde Estados Unidos.

Cerca de 24 millones habrían sido aportados por Iberostar y Meliá

Un alto directivo extranjero, vinculado a la cadena hotelera Iberostar, aseguró a CubaNet bajo condición de anonimato que tan solo la firma española habría aportado al proyecto unos 12 millones de euros, una suma ligeramente superior a la proporcionada por Meliá, y muchísimo mayor que la cooperación financiera de la francesa Accor, que, de acuerdo con información obtenida por este medio, apenas llegó a los 2 millones, aunque en forma de suministros e intermediación con algunos proveedores, una vieja estrategia empleada por la dictadura para evadir el embargo estadounidense.

“A inicios de 2017, Marrero (se refiere a Manuel Marrero Cruz, actual primer ministro cubano) se reunió con nosotros para pedirnos ayuda con la obra. Eusebio (Leal) y el propio Marrero nos armaron una visita al lugar y nos hablaron del proyecto; dijeron que sería de un gran atractivo porque muchos de los turistas vienen por el mito de Fidel (...). Nosotros no quedamos muy convencidos, aquella casa estaba totalmente en ruinas y no tenía relación alguna con la vida de Fidel, incluso sugerimos que se podía hacer en Punto Cero. ¿Quién no pagaría por recorrer Punto Cero? Eso sería como la Disneylandia de Cuba, hay gente que pagaría por pasar una noche allí. (...) Eusebio tenía otras ideas, creo que su verdadero objetivo era restaurar la casona, lo demás no le importaba mucho (...). (Pero) Marrero nos dijo que pensaría lo de Punto Cero, que lo hablaría con Raúl (...). Pasó un año y nada. En marzo de 2018 el propio Raúl fue quien conversó con nosotros y ahí sí nos pidió directamente que contribuyéramos con el financiamiento y que eso lo tendrían en cuenta a la hora de tomar otras decisiones, es decir, era una cuestión de o me dan dinero o esto empieza a trabarse aquí”, asegura el directivo de Iberostar.

Consultado al respecto, un funcionario cubano vinculado a la cadena hotelera Meliá no solo confirma que se efectuaron tales reuniones del primer semestre de 2018 para solicitar financiamiento a los empresarios extranjeros sino que, además, dada la seriedad del asunto, en que se ponían en riesgo varios proyectos de inversión hotelera, se vieron en la necesidad de crear grupos de trabajo, al interior de empresas como Iberostar y Meliá, destinados exclusivamente a la administración de las contribuciones al Centro Fidel Castro.

“Se asumió como si fuese un hotel más. En el caso de Meliá fue en abril de 2018 que se creó una comisión previa, de modo extraoficial, porque las presiones eran muchas y había que comenzar a destrabar proyectos que sí nos interesaban (...). Gabriel (Gabriel Escarrer, presidente de Meliá Internacional) viajó a La Habana en mayo (...) para la Feria (de Turismo de La Habana); estuvo un par de días que los dedicó a reunirse con Raúl (Castro) para el asunto del financiamiento. Entonces dio luz verde a la

comisión. Fluxá (Miguel Fluxá, presidente de Iberostar) también había viajado de urgencia (a La Habana), eso fue como en abril, y Gabriel temía que eso lo perjudicara, por eso voló a La Habana en visita relámpago (...), Fluxá puso de un tirón 5 millones de euros y se brindó para traer él mismo lo que hiciera falta, con eso preparó el terreno para los vuelos de Word2Fly a La Habana, y todo lo demás”, afirma el funcionario.

La contribución de Miguel Fluxá en persona

El 24 de septiembre del año en curso, el propio Miguel Fluxá Roselló, presidente de Iberostar, viajó a La Habana para estar presente en el acto del vuelo inaugural de la ruta Madrid-Habana de la aerolínea Word2Fly, propiedad de la compañía mallorquina. Según información ofrecida por un funcionario del Ministerio de Turismo, así como un directivo de la cadena hotelera Iberostar, entre la carga que arribó en ese primer vuelo, así como en otros anteriores y posteriores, fueron trasladados a Cuba numerosos insumos destinados al equipamiento tecnológico del

Centro Fidel Castro.

“En ese primer vuelo de Word2Fly se trajeron varios equipos y materiales especiales para la conservación de papel; eran para la biblioteca”, asegura el funcionario de Iberostar entrevistado por CubaNet bajo condición de anonimato. “Fluxá en persona asumió el compromiso de comprar alguna tecnología que necesitaban aquí, fundamentalmente para los archivos y la biblioteca (...). Si no me equivoco los mandó a comprar en Estados Unidos. Primero se iban a traer por una agencia de allá que ya había sido utilizada antes de los cierres pero después no se pudo seguir por el problema de los vuelos desde Estados Unidos a La Habana, entonces se llevaron a España y se trajeron en septiembre”.

“Creo que (en el Gobierno) no iban a desaprovechar una oportunidad como esa”, dijo en conversación con este medio un funcionario del Ministerio de Turismo cubano estrechamente relacionado con Iberostar y las contribuciones de la empresa española al Centro Fidel Castro. “No había vuelos a La Habana y de momento llegó Fluxá con lo de Word2Fly. Eso cambió muchas cosas, permitió que se pudieran comprar equipos donde no se podía. No es la primera vez que Fluxá tiende una mano, es amigo de Raúl y los dos se tiran cabos constantemente. (...) Fluxá aquí en Cuba hace lo que le da su gana, literalmente lo que le da su gana”.

El aporte de los Grupos de Solidaridad con Cuba

Otras fuentes estrechamente vinculadas al Instituto de Amistad con los Pueblos (ICAP) —actualmente presidido por el espía Fernando González Lloret— y consultadas por CubaNet al respecto, aseguran que, además de lo presuntamente aportado por el Fondo Saudita y las empresas extranjeras, buena parte del financiamiento del Centro Fidel Castro provino de recaudaciones realizadas por personas y grupos simpatizantes de la dictadura, afiliados a los llamados “Grupos de Solidaridad con Cuba”,

organizados en el exterior y dirigidos desde La Habana a través de las sedes diplomáticas cubanas.

“Entre 2019 y 2020 el ICAP recaudó unos 23 millones de dólares de las contribuciones de los Grupos (de Solidaridad)”, afirma una funcionaria de la institución oficialista. “En esa cifra no se tienen en cuenta otros donativos personales, lo que se mandó específicamente para la COVID (...) pero el dinero que se gestionó (en los Grupos de Solidaridad) desde el ICAP desde el principio fue destinado a la construcción del Centro (Fidel Castro). (...) Desde el 2018 se está aportando entre el 40 y el 70 por ciento de los ingresos a la construcción del Centro, no tengo la cifra del inicio, pero en los últimos dos años, que es cuando más se ha aportado, serían unos 15 millones, quizás un poco más por lo que nos llega de contribuyentes individuales no asociados a los los grupos o a las embajadas”.

La sede del Centro Fidel Castro es un palacete del Vedado de finales del siglo XIX, que fuera propiedad de la familia Hidalgo de Conill hasta que le fue expropiado en enero de 1959, cuando pasó a convertirse en oficinas del Ministerio del Interior. Ocupa el número 707 de la calle 11, esquina a la Avenida Paseo. Los terrenos donde fue construida en 1894 pertenecieron al conde de Pozos Dulces, quien los vendió a la familia Hidalgo de Conill.

Inscrito como “institución pública”, el Centro Fidel Castro tiene como propósito fundamental, de acuerdo con lo publicado en la prensa oficialista, “estudiar y difundir el pensamiento, la obra, la vida y el ejemplo” del fundador de la dictadura más longeva que ha existido.

Su creación fue respaldada en la decisión de la Asamblea Nacional del Poder Popular de aprobar, en diciembre de 2016, la Ley No. 123 “Sobre el uso del nombre y la figura del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz”, donde se autorizó “por excepción”, el empleo de su nombre para denominar una institución gubernamental.



Meliá anuncia la inauguración de dos nuevos hoteles en Cuba

En la actualidad, la compañía española suma 32 hoteles en ciudades patrimoniales y playas de la Isla, con más de 14 000 habitaciones.

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – En 2022, la cadena hotelera española Meliá comenzará a operar dos nuevos hoteles en Sancti Spíritus y Matanzas, según declaraciones de Maité Artieda, directora de Comunicación y Mercado de la empresa, reproducidas por Prensa Latina.

Se trata de las instalaciones Meliá Trinidad y Varadero Sol Caribe, precisó la representante de la cadena, que ya suma 32 hoteles en ciudades patrimoniales y playas de la Isla, con más de 14 000 habitaciones.

Recientemente Meliá, que sigue adelante defendiendo su fuerte presencia en la Isla, firmó un contrato con la Empresa Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos para ofrecer servicios de salud y bienestar a los clientes que se hospeden en las instalaciones turísticas administradas por la compañía española en la Isla.

De acuerdo con una nota publicada en la web de Travel Trade Caribbean, se trata de “un pacto de beneficio

mutuo, encaminado a potenciar las opciones de calidad de vida y bienestar en instalaciones de alojamiento”.

Para esos fines, Meliá tomará a su cargo el acondicionamiento de los espacios necesarios, la promoción de las ofertas y su distribución a través de todos los canales, indicó el medio previamente citado.

La apertura de nuevos hoteles y la oferta de servicios a turistas en la Isla, aun en medio de la grave crisis económica y sanitaria que atraviesan los cubanos, ha sido ampliamente criticada en medios de prensa y redes sociales, sobre todo por contraste entre las inversiones destinadas al Turismo y el estado de hospitales y otros centros indispensables.

En los meses de crisis económica mundial provocada por la pandemia y de desabastecimientos internos causados por el manejo de la economía por parte del Partido Comunista, las obras de construcción de nuevos hoteles

no se han detenido, precisa un reportaje publicado en CubaNet a inicios de junio de este año.

En esa fecha, trabajadores cubanos laboraban en la terminación del nuevo hotel Meliá Trinidad Playa, también promocionado como Meliá Trinidad Península. Con 401 habitaciones distribuidas en siete bloques habitacionales (uno de ellos de lujo), dicho hotel ocupa seis hectáreas a solo unos metros de la playa María Aguilar y a unos 10 minutos del centro histórico de Trinidad.

El complejo, del tipo “todo incluido”, también cuenta con 11 piscinas en forma de lago interior, un área comercial, gimnasio, salas de conferencia, restaurantes y bares.



2,5 millones de turistas en 2022: el sueño casi imposible de Manuel Marrero

Esta obsesión de los dirigentes comunistas cubanos por planificar el dato, como si se pudiera tener un conocimiento exacto de la realidad, ha llevado al ministro a anunciar una cifra que merece especial atención

ELÍAS AMOR

LA HABANA, Cuba. — Los protagonistas: Manuel Marrero y el ministro de turismo. El lugar: Cayo Santa María, a 110 kilómetros al norte de la ciudad de Santa Clara. El motivo: la Tercera Bolsa Turística destinos Gaviota. Aquí el ministro de turismo cubano ha decidido mostrar sus cartas, sus estimaciones, según las cuales, en 2022 Cuba espera recibir no menos de 2,5 millones de turistas. ¿Es mucho, es poco, servirá de algo? Y si se equivoca, ¿Quién asumirá responsabilidades? ¿Marrero, el ministro, Gaviota?

Hay interpretaciones para todos los gustos. En cualquier caso, esta obsesión de los dirigentes comunistas cubanos por planificar el dato, como si se pudiera tener un conocimiento exacto de la realidad, ha llevado al ministro a anunciar una cifra que merece especial atención.

Si se compara la previsión del ministro con el 1 085 920 de turistas que llegaron en 2020, el dato se puede calificar

como bueno, ya que supone casi doblar el resultado. Además, en este año 2021, y con cifras hasta octubre, han llegado solo 319 852 visitantes, por lo que la cifra fijada como objetivo por el dirigente comunista se puede calificar de espectacular, de optimista en exceso. ¿Qué hay de verdad en todo esto, qué hay de mentira?

Veamos. En la República Dominicana, sin tanto plan, ni socialismo, ni intervencionismo estatal en la economía, los datos no tienen nada que ver con lo ocurrido en el sector cubano. En 2020, el vecino país, que comparte con Cuba geografía y clima, recibió 2 707 423 visitantes y este año 2021, también hasta octubre, han multiplicado por dos la cifra de 2020, hasta alcanzar 4 217 786 turistas.

Es decir, 2021 ha sido un ejercicio excepcional para el turismo de la República Dominicana, justo el mismo año en que el sector en Cuba se ha hundido de forma espectacular. Y sin necesidad de planes ni de objetivos, ni de nada parecido. ¿La diferencia? El turismo en República Dominicana lo dirige y fomenta el sector privado con el apoyo del estado en la definición de un marco estable. En Cuba, nada de eso.

Además, conviene tener en cuenta que el sector turístico de República Dominicana, antes de la pandemia, recibía más de siete millones de viajeros al año. Cuba, en cambio, nunca alcanzó los cinco millones, objetivo marcado por las autoridades. Si llegasen 2,5 millones en 2022 todavía se

estaría por debajo de la mitad de los niveles anteriores a la pandemia. Hay diferencias absolutas y relativas entre ambos casos, sobre todo en el modelo de gestión y el desarrollo del producto turístico que en República Dominicana va acompañado de numerosos atributos inexistentes en Cuba.

Realmente, lo que hace el ministro comunista cubano anunciando “objetivos” para 2022, es imprudente y temerario. Porque si bien es cierto que el sector se está recuperando progresivamente a nivel mundial, la Organización Mundial del Turismo ha insistido que no todos los países tienen éxito en lograr resultados positivos. En ese sentido, los datos comparativos de Cuba y República Dominicana no dejan lugar a duda.

Apostar por cifras o estimaciones como las anunciadas por el ministro tiene poco sentido, salvo que se quiera contentar a alguien, y lo prioritario es centrarse en atender con niveles de excelencia y calidad a los que vengan, sean los que sean, para lograr su confianza y aceptación, tras dos años en que el turismo cubano ha estado prácticamente desaparecido. Y, sobre todo, confiar en que ómicron no se dispare en los principales mercados de origen de los turistas, ya que es sabido que la pandemia golpea duramente los viajes de turismo internacional.

El ministro, además, anunció que en noviembre llegaron a Cuba 50 000 visitantes, un dato que al no haber sido pu-

blicado por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) otorga una prioridad a las autoridades a la hora de informar. Pues bien, si esa es la cifra, y se tiene en cuenta que fue el 15N el día en que Cuba abrió sus aeropuertos e instalaciones al turismo, las cosas no van bien. Para nada.

El resultado es malo, muy malo. En República Dominicana, se espera el doble de la cifra registrada en octubre conforme la campaña invernal va tomando cuerpo. El turismo cubano confirma su debilidad estructural y, sobre todo, el pésimo diseño del modelo, donde el sector privado ha sido excluido de cualquier papel relevante en la definición del producto turístico y todo pasa por las manos burocráticas de los dirigentes comunistas.

Un buen ejemplo de ello es el anuncio realizado por el ministro, de que para la atención a turistas con COVID-19, asintomáticos o no, las autoridades han dispuesto cuatro hoteles hospitales en Villa Clara, Varadero, La Habana y Holguín, con garantía de confort y atención médica de calidad. Como si a los turistas que viajan para disfrutar del sol o del buen tiempo les preocupe esa atención médica. Si están enfermos no viajan, y si contraen el virus, lo primero que quieren es regresar cuanto antes a su país.

Pero en el modelo turístico cubano andan dando vueltas por ese camino en el que se potencian y se habla de las 2 200 instalaciones que tienen la certificación Turismo Más

Higiénico y Seguro, o de que, a unas 25 000 personas del sector, tanto del sector estatal como de emprendimientos privados, hayan recibido capacitación sobre los protocolos sanitarios. Decisiones que no hacen otra cosa que alarmar al turista potencial que se acaba preguntando si no será mejor viajar a República Dominicana, y al final, lo hace.

El ministro aprovechó la ocasión para dar a conocer que las inversiones del estado en el turismo durante la pandemia han permitido sumar otras 4 000 nuevas habitaciones a la red hotelera del país, en un ejemplo más que evidente de una pésima gestión del gasto público, por cuanto será difícil que esas habitaciones se rentabilicen en el corto o medio plazo.

Y lo que es peor, como no hay una posición alternativa que cuestione este despilfarro de dinero de todos los cubanos por el régimen, se anuncia que para el periodo 2022-2023 se planifican mejoras constructivas en tres emblemáticas instalaciones de La Habana: el Hotel Nacional,

el Tryp Habana Libre, y el hotel Riviera. Es decir, se seguirá destinando dinero a inversiones hoteleras, pero nada, por ejemplo, a la construcción de viviendas para los cubanos, con un déficit estimado de más de un millón.

Y mientras que el ministro anunciaba sus estimaciones triunfalistas para 2022, Marrero, un hombre con querencias importantes hacia el turismo, anunciaba su presencia, ¿cómo no? en la misma Bolsa Turística Destinos Gaviota 2021, un encuentro dedicado a promover los eventos y la experiencia del grupo estatal del régimen en la organización de eventos. Es normal que Marrero sea bien recibido en este tipo de fiestas de Gaviota. La estrecha interdependencia de los intereses militares, turísticos y gubernamentales que se desprende de estas relaciones, provocaría dimisiones inmediatas en cualquier país democrático con una prensa libre. Pero en Cuba no sucede esto, es impensable.

Y Marrero acudirá a la cita para dar la cara ante el mundo, y confirmar la seguridad del destino Cuba a los turope-

radores, agentes de viajes, agencias minoristas y hoteleros participantes, con los que Gaviota mantiene unas relaciones envidiables. Cuidado, Marrero, que luego viene lo peor.

De hecho, hay plena sintonía entre el grupo empresarial y el ala del régimen liderada por Marrero. El presidente ejecutivo de Gaviota, Carlos Latuff, puso de manifiesto en unas declaraciones que durante la actual pandemia el Grupo se dirigió a la "preservación y mejora de instalaciones, el diseño de nuevos productos y la superación y completamiento de los recursos humanos del Grupo. También se reforzaron actividades como el cuidado medioambiental y la informatización, a tenor con las exigencias y estándares del turismo internacional". En definitiva, actividades en línea con la construcción de habitaciones de hotel realizada por el estado.

El dirigente de Gaviota señaló que tienen grandes retos: la reanimación de los mercados, su diversificación y alcanzar los mejores niveles de emisión y ocupación posibles en

el menor plazo, un argumento que coincide con los expuestos por el ministro de turismo en Cayo Santa María con la previsión de 2,5 millones de turistas en 2022. Gaviota dice querer mostrar su "apuesta por un servicio de excelencia, atemperado al momento actual, y la certificación de turismo más higiénico y seguro en la mayoría de las instalaciones de alojamiento y extrahoteleras". No se sabe si eso será suficiente.

En realidad, si se analiza la dinámica del sector turístico a nivel mundial, todo esto es secundario, incluso en momentos complicados como el actual. Parece evidente que el principal objetivo de Gaviota es confirmar su papel como instrumento aliado del régimen para gestionar la política turística. Una política que se define como un monopolio de estado que, al eliminar la competencia entre agentes privados, impide que el sector funcione de forma eficiente, incluso en tiempos difíciles, como ocurre en República Dominicana.





Airbnb acuerda pagar más de 91 000 dólares por violar sanciones a Cuba

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos dijo este lunes que había llegado a un acuerdo con una unidad de la empresa de alquiler de viviendas Airbnb Inc

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos.- El Departamento del Tesoro de Estados Unidos dijo este lunes que había llegado a un acuerdo con una unidad de la empresa de alquiler de viviendas Airbnb Inc (ABNB.O) por violaciones de las sanciones de Estados Unidos contra Cuba, según una nota de la agencia de noticias Reuters.

“Airbnb Payments acordó remitir 91 172 dólares para saldar su potencial responsabilidad civil por aparentes violaciones a las sanciones contra Cuba administradas por la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) del Departamento del Tesoro”, dijo el departamento en un comunicado.

Según el reporte, las aparentes violaciones incluían pagos relacionados con huéspedes que viajaban por razones fuera de las categorías autorizadas por la OFAC, así como la falta de mantenimiento de ciertos registros obligatorios asociados con transacciones relacionadas con Cuba.

De acuerdo al Departamento del Tesoro, las aparentes violaciones de Airbnb Payments fueron auto-reveladas voluntariamente y no fueron atroces.

Airbnb lanzó su negocio en Cuba en 2015 y la ampliación de sus servicios en la isla pareció “haber superado

la capacidad de la empresa para gestionar los riesgos de sanciones asociadas”, explicó el Departamento del Tesoro.

Estados Unidos ha impuesto restricciones al comercio con Cuba desde la década de 1960, y constituye el programa estadounidense de sanciones económicas más antiguo.

Airbnb fue la primera empresa estadounidense importante en entrar en Cuba luego de que Barack Obama y Raúl Castro acordaran restablecer relaciones diplomáticas en diciembre de 2014. El servicio de internet facilita anuncios, reservaciones y pagos para quienes deseen quedarse en viviendas privadas en lugar de hoteles.

Durante su primer año, el mercado cubano agregó 4000 viviendas en la plataforma de alquiler.



Forbes obvia la represión en Cuba e invita a los turistas a viajar a la Isla

La prensa oficial no tardó en alardear del artículo "Es un buen momento para ir a Cuba", publicado por la prestigiosa revista estadounidense.

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – El pasado domingo, la revista estadounidense Forbes publicó un artículo titulado "It's A Good Time Now To Go To Cuba" (Es un buen momento para ir a Cuba), donde se enumeran los encantos de la Isla pero se ignoran las graves violaciones de derechos humanos, la escasez y la falta de libertades que padecen los nacionales bajo el régimen comunista de La Habana.

El artículo comienza destacando que "los autos estadounidenses de color Day-Glo de la década de 1950, anterior a Castro, están nuevamente rodando por las calles de La Habana, los restaurantes y hoteles han reabierto o han apa-

recido recientemente en la escena. El requisito de cuarentena terminó en noviembre y el 90% de los isleños han sido vacunado contra la COVID (y hay un mandato de máscara)".

Sin embargo, no alude a la grave situación sanitaria atravesada por los cubanos ni a la falta de medicamentos básicos para tratar síntomas comunes. Tampoco se refiere al estado deplorable de las instalaciones de salud ni a la escasez de insumos en los hospitales.

En cambio, el artículo lamenta que las restricciones a los viajes de aprobadas durante la Administración Trump aún no se hayan revertido, lo que "bloquea a los estadounidenses de cualquier negocio".

"Cuba está bien posicionada para recibir a los viajeros de regreso justo cuando llega el invierno. Y el calor del clima coincide con la calidez de la gente, expresada en una alegría palpable de ver la visita de los viajeros estadounidenses como lo hicieron en la primera ola en 2015", apunta la nota.

En ese sentido, tampoco alude a las manifestaciones de descontento popular que tuvieron lugar en la Isla el pasado 11 de julio, consideradas las mayores en las más de seis décadas de régimen comunista. Tampoco aparece ninguna referencia a la represión desatada por el régimen para contener las protestas del 11J y para impedir la Marcha Cívica por el Cambio prevista para el pasado 15 de noviembre (15N).

En cambio, cita a Rachel Dunnam, directora de Cuba Candela, una compañía que organiza viajes personalizados a la Isla, quien asegura: "Los visitantes podrán disfrutar de la increíble cultura, música y arte antes de que regresen los grupos de turistas. Ahora prácticamente puedes tener las calles para ti solo".

En ese punto, el artículo demuestra su intención propagandística del destino turístico Cuba, señalando los encantos de la Isla sin mencionar jamás la grave crisis social, política y económica que atraviesan los cubanos.

Forbes intenta vender el paquete de Cuba Candela promoviendo itinerarios de cinco días/cuatro noches en La Habana con un viaje a Viñales, "una pintoresca ciudad en medio de plantaciones de tabaco", así como las delicias del turismo pospandemia.

"La escena de los restaurantes en La Habana había evolucionado a un nivel sofisticado prepandémico", dice la nota.

Por su parte, la prensa oficial no tardó en aprovechar la publicación de la revista estadounidense para alardear: "Es un buen momento para ir a Cuba no solo por el clima y la calidez de su gente, sino también por la seguridad para los viajeros, afirma un artículo de la revista estadounidense Forbes", publicó este miércoles Cubadebate.



Turismo vs. políticas públicas en Cuba: cuestión de prioridades

La brecha entre los niveles de vida para visitantes extranjeros y residentes cubanos en la Isla se agiganta, y no por causa del embargo, la pandemia de COVID-19 o los efectos del polvo del Sahara

VÍCTOR MANUEL DOMÍNGUEZ

LA HABANA, Cuba. ¿Se fotografiarían el ministro de Turismo cubano y el gerente de la hotelera Meliá en la Isla junto a un excombatiente internacionalista parado en una sola pierna la otra la perdió en la guerra de Angola sobre los escombros de su vivienda en Centro Habana? ¿Le ofrecerían una confortable habitación en uno de los dos nuevos hoteles que inaugurarán en Cuba? ¿Incluirán

atención médica para elevar su calidad de vida?

De igual manera, me pregunto: ¿Caminaría el ministro de Salud Pública cubano entre las camitas vacías de la decena de niños evacuados a causa de una invasión de chinches del Hospital infantil General Milanés, en Bayamo, Granma? ¿Repartirá el gerente algunos colchoncitos a los angustiados niños? ¿Quizás insecticidas revolucionarios? ¿O tal vez un modelo de garrote socialista para que los familiares aplasten las chinchas imperiales?

De no ser así, de nada sirve al excombatiente que vive junto a los escombros ni a los niños atacados por las chinches en el infantil General Milanés que Meliá anuncie hoteles para Sancti Spíritus y Matanzas, o que el ministro del sector prometa 103 000 habitaciones para el 2030 en el país, si el nuevo pediátrico en Bayamo no ha sido concluido 35 años después de iniciada su construcción.

El problema radica en que al gerente español sólo le interesa el dinero y a los ventrudos funcionarios nacionales la certeza de que sus nietos no sean picados por las chinches en cualquier pediátrico del oriente cubano; sus

hijas no amamanten a sus bebés entre una plaga de cucarachas en un materno del centro de la Isla, ni su padre agonice mirando las aguas albañales en un cubículo de oncología del hospital Miguel Enríquez, e La Habana.

¿Se personaron el gerente español y los ministros de Turismo y Salud Pública cubanos en el derrumbe ocurrido anoche en las calles Monte y Ángeles para sacar al muerto y los heridos atrapados entre los escombros? ¿Se preocuparían por el número de lesionados? ¿Les preguntaron qué tiempo llevan sobreviviendo y cuántos años reclamando al gobierno cubano sobre las condiciones de la edificación colapsada?

Seguro que no. El hidalgo español debe andar por Madrid o Barcelona para celebrar junto a su familia las festividades navideñas. De igual forma, los funcionarios cubanos deben estar eligiendo un hotel en Cayo Coco, Guardalavaca o Varadero para esperar con su prole otro aniversario del “triumfo de la revolución cubana” y festejar los éxitos de sus denodados trabajos. ¿Y los afectados? Bien, para los albergues y los hospitales.

El afán de ganar dinero y la indolencia se dan la mano

en estos casos. La brecha entre los niveles de vida para visitantes extranjeros y residentes cubanos en la Isla se agiganta, y no por causa del embargo, la pandemia de COVID-19 o los efectos del polvo del Sahara, sino por la excluyente y discriminatoria política de Estado hacia los cubanos.

Una nota publicada la pasada semana en CubaNet señala: “La apertura de nuevos hoteles y la oferta de servicios a turistas en la isla, aun en medio de la grave crisis económica y sanitaria que atraviesan los cubanos, ha sido ampliamente criticada en medios de prensa y redes sociales, sobre todo por contraste entre las inversiones destinadas al turismo y el estado de hospitales y otros centros indispensables”.

Cuidado. Que la insalubridad y el confort se jueguen a la ruleta rusa el destino de Cuba sobre un barril de pólvora con la mecha encendida es un peligro. El estallido social que provocaron esas y otras causas el pasado 11 de julio fue sólo el preámbulo de una gran explosión que sobrevendrá si el Estado-Culpable no cambia de rumbo y rectifica el tiro.



Otro fin de año triste para los cubanos

Un panorama diferente de despedida de año se vivió en los hoteles del polo turístico holguinero, donde hubo ofertas especiales por Fin de Año, y abundantes propuestas gastronómicas

FERNANDO DONATE OCHOA

HOLGUÍN, Cuba. – “Este fin año tampoco comimos puerco asado”, le dice Mario a su vecino Celso que solo atina a encoger sus hombros con pesimismo. La frase se repite de boca en boca y retumba en cada esquina de esta provincia, en todos sus cubanos.

Tras un año lleno de carencias de productos básicos, precios astronómicos y calamidades atizadas por el mal manejo de la pandemia, los holguineros ven con pesimismo el año que recién inicia.

Una mejoría todavía es una ilusión en la vida de los cubanos. Y el triunfalismo oficialista sigue desentonando con la realidad. “Esperábamos que en el noticiero de la televisión nos dijeran que los precios de la carne de cerdo, las viandas y bebidas habían bajado. Todo es muy

caro y la mayoría del pueblo no pudo celebrar el fin de año. No creemos en el noticiero ni en el periódico Granma”, dice a CubaNet Yanelis Aguilera, mientras espera en cola para comprar el pan.

Un panorama diferente se vivió en los hoteles del polo turístico holguinero, donde hubo ofertas especiales de cena de fin de año, así como variadas y abundantes propuestas gastronómicas y de bebidas alcohólicas. “Es triste ver como los extranjeros pueden celebrar, comer y tomar. Una posibilidad que nosotros no tenemos. Nos indigna ver en la televisión como los extranjeros y algunos cubanos celebraron el fin de año. Por eso es que en Cuba queremos emigrar, esa es la única posibilidad de tener una vida digna. Ni el salario más alto en Cuba permite pasar un fin de año en un hotel”, lamenta Raquel, una profesora de secundaria básica a quien su magro sueldo le impidió adquirir los recursos para despedir el 2021.

Desvisten un santo para vestir a otro

Hace poco la versión digital del periódico capitalino Tribuna de La Habana anunciaba la entrega “gratuita y de manera adicional, por la libreta de abastecimiento, de una libra de pollo de donación por consumidor”.

Sin embargo, la noticia fue acogida con disgusto por los holguineros, quienes todavía esperan las 15 onzas de

pollo por consumidor correspondiente al mes de diciembre. “Es injusto que a los habaneros le regalen una libra de pollo por persona cuando aquí no nos han vendido la cuota de carne de este mes. Nos quitaron lo que nos correspondía para dárselo a los habaneros y mantenerlos contentos, eso es discriminatorio”, dice Octavio Palacio, un vecino del reparto Luz.

En cambio, en las carnicerías estatales de Holguín se ha incrementado la venta de huesos de res que los lugareños compran como única opción.

“¿Y la carne que falta dónde está?, le preguntan a una mujer que acaba de comprar los huesos. “Una parte se la comieron los turistas y la otra los habaneros”, responde la señora, que ha colocado los huesos en el piso después que la bolsa de nylon para transportarlos se rompiera.

¿Las redes sociales son la salvación?

Víspera de Fin de Año el incremento progresivo de ofertas privadas de cerdos vivos en las redes sociales desplazó al de otros productos. “Vendo puercas de 180 y 200 libras y otra de 300”, “Lechón de casi 200 libras en 25 000 pesos”, “Se venden en 4 000 cada uno”, fueron algunos de los mensajes publicados junto a la foto de los animales y el número telefónico para contactar. “Los precios son abusivos. El salario promedio en Cuba de 2 600 pesos no alcanza para llegar a fin de mes, y mucho menos para comprar un puerco (cerdo)”, responde Nolberto Díaz a una pregunta de CubaNet.

Desde enero de este año, como parte de las medidas de la “Tarea Ordenamiento”, se fijó un mínimo de 1 528 pesos de pensión y 2 100 de salario.

En las redes sociales también abundan los memes alusivos a la triste realidad navideña y de Fin de Año que vivieron los cubanos. En una foto que muestra dos cerdos abrazados uno le dice al otro

– A mí me van a cambiar por una casa con piscina, ¿y a ti?

– Por una visa americana.

En otro meme la portada del periódico oficialista Granma muestra la fachada del capitalino cine Yara con una foto de un cerdo con alas y el texto “Lo que el viento se llevó”, en alusión al clásico cinematográfico. Mientras que en un tercero escribieron: “cuando sabes que hay ladrones en el vecindario y se acerca la navidad”, acompañado por la foto de una mujer acostada en una cama mientras coloca su brazo sobre una cerda que duerme a su lado.

¿Y el precio del tradicional cerdo asado de fin de año? “Cerdo asado 350”, el rudimentario cartel de cartón escrito con crayola roja sigue pegado con precinta desde finales de año en la fachada de uno de los quioscos de la Candonga, como popularmente se identifica al área de ventas de comida situada en áreas aledañas al estadio de pelota Calixto García.

– “Tienes que bajar el precio, la venta está mala”, alguien le comenta al vendedor.

– “Si bajo el precio tengo pérdidas”, respondió el co-

mercante, quien había pagado a 160 pesos la libra de un cerdo que pesó 80 kilogramos y 800 pesos por el servicio de asado.

¿Qué dicen los especialistas?

El economista cubano Pedro Moreal opina que “la inflación general promedio acumulada en Cuba en 2021 es de 69.5% hasta noviembre, con una aceleración en los últimos cuatro meses “halada” por los precios de alimentos y de bebidas no alcohólicas que en noviembre representaron 71% del incremento total de precios al consumidor”.

Moreal estima que la crisis se extenderá hacia 2022, con un nivel de 88.8% de inflación. Pronostica “muy alta” la probabilidad de riesgo de que las autoridades fracasen en la gestión de la dislocación derivada de la unificación de la tasa de cambio dual.

El especialista aprecia en la inflación “el dato que mejor sintetiza el fracaso –en múltiples dimensiones– del ‘ordenamiento’. Relativizarla o escudarse en la “com-

plejidad” indica carencia de autocrítica y la esperanza de evadir un análisis razonado”.

¿De quién es la culpa?

“En Cuba no hay hambre. ¡Pero los cubanos tienen mucho apetito!”, escribió el fraile brasileño Frei Betto en el diario oficialista Granma. Un desacertado texto que provocó la indignación de los cubanos.

Muchos opinan que al parecer la única experiencia de Betto es la estancia en hoteles cubanos y la fuente consultada fue el noticiero de la televisión, donde todos los planes se cumplen y los mercados están abarrotados de comida.

“Si el tema no fuera algo tan serio, parecería un chiste. Quizás la única Cuba que conoce Frei Betto es la de los hoteles ‘todo incluido’. Pues en esa Cuba de restaurantes con mesa buffet no hay hambre. El brasileño debería bajarse del auto y caminar las calles de Cuba. ¿Cuánto le habrán pagado por mentir y ponerse del lado de una minoría que vive en la opulencia?”, se pregunta el hol-

guinero Noel Escalona cuando el tema se debatía en una barbería de la ciudad.

Por otra parte, los hechos desmienten al brasileño, que deliberadamente ignoró la incapacidad y la ineptitud de los dirigentes cubanos que han sumido a la Isla en una profunda crisis.

En abril de 2021 se anunció la destitución por mal trabajo del ministro y el viceministro primero de la Agricultura.

Se quedan productos en el campo sin acopiar, no es sistemática y efectiva la vinculación de la dirección de la Agricultura y la Asociación de Agricultores Pequeños (ANAP) con la base, el desvío de las producciones, trabas burocráticas en la comercialización, el ineficaz proceso para la entrega de tierras en usufructo, la falta de utensilios como machetes y limas, faltan las alternativas tempranas a la sequía, el ministerio y la ANAP no son perseverantes y efectivos..., son problemas que se repiten anualmente sin encontrar la solución.

Las mentiras de la prensa oficial

“Se implementará la venta de carne de cerdo a razón de cinco libras por núcleo, con un valor de 50 pesos la libra. El producto ya viene conformado en una jaba plástica y se rectificará su peso en el momento de la compra”. Fue una promesa, publicada en la edición del 8 de mayo de este año en el oficialista periódico *Ahora*, que se incumplió.

“El Gobierno no cumplió. Y lo peor es que nunca se disculpó ni dijo las razones. No tenemos fe que el próximo año ni los que vendrán sean mejores. Hay mucho cinismo cuando escuchamos decir a los dirigentes que le desean al pueblo un Feliz Año Nuevo. Es indignante ver a los turistas comiendo manjares en los hoteles, mientras el pueblo pasa hambre y no puede celebrar. Seguiremos intentando escapar de Cuba para salir de esta vida miserable”, comentó Alberto Pozo mientras en un mercado miraba asombrado los inalcanzables precios de los productos del agro y los cárnicos.





Transgaviota exige depósito de 200 MLC a turistas que paguen con American Express

Se trata de una medida que afecta directamente a los cubanos residentes en el exterior que utilicen tarjetas American Express y deseen rentar un auto a través de la agencia Rent a Car

ORLANDO GONZÁLEZ

LA HABANA, Cuba.- Transgaviota, empresa de renta de autos pertenecientes al Grupo de Turismo Gaviota S.A., exige a los turistas que paguen sus servicios con American Express hacer un depósito de 200 MLC en tarjetas prepago, según información publicada este martes por Periódico Cubano.

Una comunicación vía email enviada por Transgaviota a sus sucursales señala que los clientes que deseen pagar el servicio con American Express deberán presentar "una tarjeta prepago por un importe mínimo de 200.00 MLC o una tarjeta en MLC emitida por un banco cubano".

De acuerdo con Periódico Cubano, el requisito es de carácter obligatorio y se hace extensivo tanto a clientes de todas las nacionalidades.

El email difundido por Transgaviota señala que la tarjeta con importe mínimo de 200 MLC "puede estar a nombre de otra persona siempre que se haga responsable de pagar los gastos en lo que pueda incurrir el usuario derivado de la renta, ya sea al inicio o final de misma".

Se trata de una medida que golpea directamente a los cubanos residentes en el exterior que utilicen tarjetas American Express y deseen rentar un auto a través de la agencia Rent a Car.

Uno de los clientes afectados indicó a Periódico Cubano que el requisito es exclusivo para quienes utilicen tarjetas American Express, ya que esos medios de pago "están restringidos por las leyes del embargo de Estados Unidos al régimen cubano".

Transgaviota indicó que las penalidades son de 200 dólares (USD) por la pérdida de la llave del auto, 50 USD si llave se queda dentro del auto en La Habana y 100 USD en el resto de las provincias.

El costo de las penalidades se pagan por llevar la llave de repuesto hasta el lugar donde se encuentre el auto.

Los clientes que entreguen el auto sucio deberán pagar 50 USD, mientras que quienes pierdan la alfombra también deberán abonar 50 USD.

Transgaviota también dejó claro que si el auto es devuelto por una persona que no es el titular del contrato de renta, el depósito de garantía no será devuelto.



“Turismo de bienestar” en los hoteles de Meliá: otra exclusiva oferta para extranjeros en Cuba

De esa forma, la empresa hotelera española se beneficia de la venta de servicios de salud del régimen cubano.

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – La compañía hotelera española Meliá y la Empresa Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos firmaron un contrato para vender servicios de salud y bienestar a los clientes que se hospeden en las instalaciones turísticas administradas por la compañía española en la Isla.

De acuerdo con una nota publicada en la web de Travel Trade Caribbean, se trata de “un pacto de beneficio mutuo, encaminado a potenciar las opciones de calidad de vida y bienestar en instalaciones de alojamiento”.

Los productos ofertados por la Comercializadora de

Servicios Médicos a Meliá se distribuyen en tres líneas básicas: calidad de vida, programas específicos, y programas para viajes de eventos, grupos e incentivos. Según Travel Trade Caribbean, “la primera categoría se refiere a los servicios comercializados para su disfrute puntual por los huéspedes de Meliá Cuba; la segunda comprende programas de varios días de duración y finalmente, la tercera línea incluirá aquellas opciones diseñadas específicamente para los grupos de eventos que se desarrollen en las instalaciones de la cadena hotelera”.

Entre los servicios ofertados se cuentan masajes

de diferentes tipos, terapias asociadas a la música, los aromas y el yoga, taichí, laserpuntura, relajación guiada y programas antiestrés. Supuestamente, dichos servicios estarán a cargo de “expertos de alta calificación profesional certificados por el Ministerio de Salud Pública”.

Por su parte, Meliá tomará a su cargo el acondicionamiento de los espacios necesarios, la promoción de las ofertas y su distribución a través de todos los canales, indicó el medio previamente.

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"
al teléfono +1 (786) 316-2072